

Economía

Análisis de Fedea Expertos ante el mecanismo de equidad de las pensiones: inequitativo e insuficiente

Aseguran que los déficits hasta 2032 anularán el fondo hecho con la nueva sobrecootización

Afirman que solo exige más esfuerzo a los más jóvenes

RAQUEL PASCUAL
MADRID

La nueva reforma de las pensiones sigue recolectando críticas de una parte de los expertos en materia de Seguridad Social. Los investigadores del think tank Fedea, entre otros organismos, Ángel de la Fuente, Miguel Ángel García Díaz y Alfonso R. Sánchez, tres de los académicos que más conocen el sistema de pensiones, acaban de hacer un análisis que supone un duro diagnóstico de la nueva ley, que consideran "un paso atrás en términos de la sostenibilidad de las cuentas públicas" al incluir medidas que aumentarán el gasto y prácticamente ninguna para aumentar ingresos o ajustar las pensiones al envejecimiento.

Centran sus críticas en el diseño del que consideran "mal llamado" Mecanismo de Equidad Intergeneracional (MEI) al aportar datos que indican que no solo es inequitativo sino también claramente insuficiente para restaurar el equilibrio del sistema. Para empezar, niegan la mayor de la reforma ya en vigor, al asegurar que "su contribución a la equidad intergeneracional es más que dudosa". Su argumento para sostener esto es sencillo: la única medida que ya se especifica en el mecanismo es un aumento de las cotizaciones que eleva la carga fiscal sobre los activos -en lugar de reducirla, como hubiera hecho el derogado factor de sostenibilidad-.

Esto se traduce, según explican, en que "la nueva normativa tiende a perjudicar a las cohortes más jóvenes, que son precisamente las que merecerían un respiro dado que su manguante tamaño en relación con el stock de jubilados exigirá un aumento significativo

de su carga fiscal". Así, aunque estas cohortes perciban una pensión en condiciones similares a las actuales, los investigadores de Fedea resaltan lo evidente: que se les exigirá un esfuerzo de cotización más elevado que a sus mayores.

Recaudación muy escasa
En cuanto a la denuncia de insuficiencia para la sostenibilidad, la justifican en que la subida de seis décimas de las cotizaciones sociales entre 2023-2032 generará previsiblemente unos ingresos anuales en torno al 0,20% del PIB, lo que supondría unos 2.200 millones de euros en 2020, según ha calculado otro experto, Enrique Devesa. Esta sería, a todas luces, una cuantía muy inferior a la necesaria para restaurar la sostenibilidad del sistema.

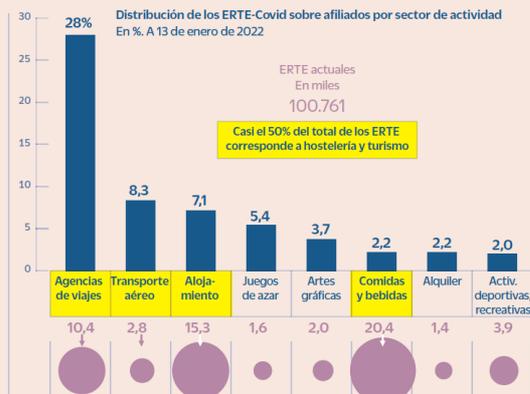
De hecho, estos autores recuerdan que en 2019 antes de la pandemia y el traspaso de fondos "supuestamente" improprios el déficit era de 16.600 millones de euros o un 1,3% del PIB, que tenderá a aumentar por el envejecimiento. A lo que hay que sumar los efectos de haber eliminado el factor de sostenibilidad. Por ello, salvo que se sigan trasladando nuevos gastos al Estado, "la Seguridad Social se mantendrá en números rojos de aquí a 2032" y estos déficits podrían anular el fondo de reserva que se cree con la sobrecootización. En función de las distintas previsiones de incremento de gasto existentes, si este incremento se produjera en un ritmo uniforme, el aumento del gasto anual en pensiones de entre 1,60 y 2,35 puntos de PIB durante los próximos 30 años, entre 8 y 12 veces más de lo que se recaudará anualmente con la subida de cotizaciones del MEI, que además solo se aplicaría durante 10 años.

Avance de afiliación de mitad de mes

Cotizaciones sociales
En millones de euros



Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones



BELEN TRINCADO / CINCO DIAS

El sector público generó la mitad del empleo neto creado en pandemia

R. PASCUAL
MADRID

El ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivá, avanzó ayer que enero terminará con 66.000 nuevos cotizantes, lo que elevará a 429.000 la creación de empleo neto desde el inicio de la pandemia. Esto hace que España cuente ya con "una situación de normalidad económica plena, con independencia de la situación que atraviese la sexta ola de la pandemia", aseguró Escrivá.

Si bien, atendiendo a dónde se están creando estos nuevos empleos en términos netos, Escrivá que ha comparecido hoy para avanzar los datos de afiliación

de la primera mitad de enero, esta normalidad no lo es tanto, ya que más de la mitad de estos nuevos puestos se han generado en el sector público, en el que, sin embargo, solo trabajan el 17% del total de asalariados.

Así, las Administraciones y empresas públicas habrían generado 229.000 empleos netos más que los que había hace casi dos años y después de recuperarse los perdidos durante la pandemia. De ellos, como era de esperar, el sector sanitario lidera la creación de ocupación, con 86.000 afiliados más que en febrero de 2019; le sigue, también en consonancia con las restricciones sanitarias, el nuevo

empleo del sector educativo, con 59.000 cotizantes más. Si bien, el resto de actividades del sector público fueron las que más empleo crearon en su conjunto: 87.000 nuevos trabajadores.

Las empresas del sector privado, por su parte, recuperaron los puestos perdidos en pandemia y generaron unos 200.000 más hasta finales de enero, según la previsión hecha ayer por Escrivá, estando unos 255.000 en las actividades no restringidas mientras que aún quedarían por recuperarse unos 55.000 puestos en actividades aún con restricciones como la hostelería, el comercio o el ocio. Entre los sectores

no restringidos de mayor crecimiento del empleo apuntó a la consultoría e informática; las empresas de servicios y la construcción especializada.

Junto a este dato, el ministro destacó otras dos mejoras que se están observando en la Seguridad Social. Por un lado, precisó que de los 455.256 nuevos cotizantes desde febrero de 2020 hasta mediados de enero (con sin desestacionar) habría 581.681 nuevos fijos y 126.425 temporales menos. Mientras que la segunda mejora afecta a los ingresos del sistema por las cotizaciones que ya rozan los 130.000 millones de euros, frente a los menos de 125.000 de antes de la pandemia.